

Las aventuras de

ELICURA CHIHUAILAF EN GUADALAJARA

por Andrea Lagos

«Me parece que aquí en México, con todos los errores que puedan haber, hay un esfuerzo por la cultura enorme, de cada uno de los ciudadanos. Lo he comprobado al salir fuera de la ciudad. Yo no sabía cómo agradecer. De pronto, andábamos caminando y de repente aparecen dos personas que me saludaron y dijeron «los invitamos a un tequila» y bajaron las mesas desde un segundo piso y trajeron tequilas, bebidas, cosas para comer y nos sentamos! Eso en Chile no habría ocurrido».

Elicura, ¿qué te pasa con el azul, que aparece tanto en tus poemas?
Es verdad, en mi poesía, el vocablo fundamental es «azul». El Kallf tiene que ver con nuestro ciclo de vida.

Y hoy tu ropa es azul, también...

Claro. Porque tiene que ver con nuestro ciclo de vida, porque nos dicen que el primer espíritu mapuche vino desde el azul. Es un relato de origen nuestro, que se denomina «el eteu».

¿Algo que se transmite de voz en voz?
De padres a hijos y así -hace una guaracha con las manos como metáfora de la dialéctica- se mantiene en el tiempo. Como cuenta la historia, el primer espíritu mapuche vino desde el azul y no de cualquier azul, sino del azul del oriente, por eso nuestros rituales. En nuestra región no había nada que pintara tan intenso como el azul del oriente. Entonces, dijeron, el azul existe en el oriente y en el espíritu y en el corazón de cada uno de nosotros. Cuando el espíritu abandona el cuerpo y vuelve a ser agua, verdor, aire, el espíritu se va a un lugar que está en el poniente, que es azul y es donde nos esperan los espíritus de nuestros antepasados.

¿Y cómo estuvo el tequilazo?
Probé de todas formas. Me enseñaron,

incluso a combinarlo con bebida. Golpeado.

Con Elicura nos apoderamos de la sala de transmisiones de Televisa. Sólo ahí había silencio. A unos metro de nosotros se había instalado un stand con souvenirs del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Tazones negros con una estrella roja del EZLN, pasamontañas y tinturas de camuflaje para jugar a ser del EZLN.

Ahora que estás en México, tan cerca del conflicto de Chiapas, ¿qué crees que tienen en común las protestas hechas por tu pueblo en Raleo y los movimientos de liberación nacional del ejército zapatista?

En el último libro yo hablo de la relación de todo el mundo. No somos los pueblos indígenas los que estamos originando los conflictos. Los estados están obligándonos a ese camino. Para nosotros, los pueblos indígenas -y específicamente para el pueblo mapuche- la «mapu ñuke» (nuestra tierra) es trascendental.

La lucha no es porque seamos guerreros. Y estoy hablando de la historia pasada, en el enfrentamiento con los conquistadores y luego con el estado chileno, que continúa hasta hoy. La lucha es por ternura. ¿Qué ser humano -nos preguntamos- no se transforma en un guerrero cuando su madre es atacada? Ella significa todo para uno. Por eso, insisto, es una lucha por la ternura. Y en eso coincidimos, porque cuando uno lee declaraciones de dirigentes de los distintos pueblos indígenas del mundo, y entre esos lo que acontece acá en México, en Chiapas, el reclamo es el mismo. Es ganarse un espacio para poder conversar. Pero, actualmente, pasa todo lo contrario.

¿Qué pasa, Elicura?
Son distintas maneras de concebir la

vida. Cada cultura tiene un objetivo que le es propio. El progreso es entendido según el propio ritmo, igual que los seres vivos. En ese sentido tenemos distintas formas de respirar. No es que nuestra gente se niegue a eso.

La señora Nicolasa, muy bellamente ha dicho: «si a mí quieren darme un poco de su modernidad, que me la traigan, yo veré qué es lo que necesito de eso, qué es lo que tomo. Pero no por eso vamos a dejar abandonados los espíritus de nuestros muertos. No vamos a dejar abandonados a aquellos que nos han dado alimento y al río Bio-Bío».

¿Y cuál es la solución?

Una cosa básica es que cada cual tenga sus propias leyes, porque, como se dice vulgarmente en Chile, el Estado chileno está borrando con el código, lo que escribió con la mano. Y hay cuestiones esenciales: volver al valor de la palabra y al significado de ésta. Cuando uno se remite al diccionario de la lengua española, la definición de pueblo-nación queda absolutamente clara. Si uno quiere remitirse a un tratado, es legal. Entonces hay que admitir que hay dos pueblos naciones y que tenemos todos los elementos para regir su destino y también compartirlos. Es decir, la autonomía no es un [no] al chileno. Por el contrario, es situarlo entre pueblos que se enteran, en todo lo que son. Entonces algo esencial -que plantea una solución al camino hacia esa autonomía- es el reconocimiento de los mapuches como pueblo nación, en la legalidad chilena.

THE CLINIC

...fueron justo al pueblo...

SABA ENTER QUE: ...Si José hubiera tenido

12 THE CLINIC N° 14
30-X11-1999
stgo.

514 596

AUTORÍA

Chihuailaf, Elicura, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elicura Chihuailaf en Guadalajara [artículo] Andrea Lagos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile